

ANUNCIO II

II Congreso Mundial de Terapia Existencial *Angustia y culpa en tiempos de cambio. Apertura y posibilidades.* Explicaciones acerca del título del Congreso **Todo cambia**

Desde las postrimerías del siglo XX hasta la actualidad se han producido grandes cambios en la humanidad, tan grandes han sido que hasta hemos alterado los climas de nuestro planeta. Estos cambios han traído nuevas preocupaciones al hombre actual, impensadas hace varios siglos atrás. Inquietudes que son nuevos desafíos para los terapeutas.

Todo terapeuta espera que se produzcan cambios en las personas que lo consultan y él mismo debe enfrentarse a los propios y a los de la humanidad toda. Estos últimos especialmente, no le son ajenos ni a los terapeutas ni a la formación que reciben. Parece que casi inmediatamente ésta queda obsoleta.

Tiempo atrás se valoraba la experiencia de un profesional y hoy en día nos debatimos si la experiencia es un valor en sí mismo. Si un profesional no se actualiza permanentemente y no mantiene una existencia abierta, podremos pensar que el tiempo le pasó por encima y entonces la experiencia ya no es tan válida porque la forma en que aparecen los planteos existenciales resultan ser nuevos ante el avance de la ciencia. No me refiero únicamente a estar en conocimiento de los desarrollos de la ciencia sino a los valores que los cambios sociales implican.

Sin embargo, dentro de tanta velocidad en los cambios, algo permanece, lo más propio del ser humano, su angustia ante la muerte, ante las limitaciones de la existencia, frente a la vulnerabilidad, a la incertidumbre, a la libertad, y la culpa frente a tener que asumir el riesgo de las propias elecciones. Estas cuestiones permanecen a lo largo de la historia de la humanidad, aunque lo que cambia, tal vez sea el modo de manifestarse o el modo de eludirlo.

Pensemos solo en el siguiente ejemplo: la reproducción humana. No es solamente un acontecimiento biológico, también lo es psicológico, social y existencial. Tanto ha variado la reproducción humana y la constitución de la familia que hoy nos enfrentamos con alternativas diversas. Hasta hace poco hablar de familias ensambladas ya era novedoso, pero hoy podemos hablar de familias monoparentales y de matrimonios igualitarios. En otros tiempos la madre soltera era mal vista socialmente, luego fue considerada valiente por asumir sola la maternidad cuando un hombre la había abandonado y hoy la mujer puede elegir buscar embarazarse sin necesidad de mantener relaciones sexuales con un hombre, es madre soltera por elección. Gracias a la inseminación artificial, a la ovodonación, o a la donación de esperma, a la criopreservación, o al alquiler de úteros, etc. podemos

ser padres casi a cualquier edad. Cómo no sentirnos dueños del mundo, casi dioses.

Los valores que permanecieron durante mucho tiempo casi inmutables son ahora cuestionables.

La ciencia y su constante evolución, fue entronizada a tal punto que se escindió del hombre y gracias a su avance hemos contaminado el mundo y así como podemos procrear a cualquier edad, también podemos acabar con la vida en el planeta, pero una vez más, es la ciencia la que nos puede salvar, cómo, humanizándola nuevamente, esgrimiendo como primer valor, la vida misma.

Ante estas cuestiones debemos preguntarnos ¿cómo educamos para un futuro cada vez más cambiante?, ¿no será necesario incorporar la ética en todos los niveles de enseñanza?, y ¿por qué no, para quienes deciden ser terapeutas?

Podríamos comenzar por cuestionarnos nuestras propias verdades. También podríamos preguntarnos qué mueve a un cliente-paciente a decidirse a concurrir a un terapeuta para iniciar una terapia. Seguramente lo hacen motivados por sentirse angustiados o culpables o angustiados y culpables. Desean liberarse o al menos aliviarse de esos sentimientos que lo agobian. Nadie concurre por sentirse gozoso con su vida.

Con estas ideas centrales quisimos convocar dando el título al II Congreso Mundial de Terapia Existencial: *"Angustia y culpa en tiempos de cambios. Apertura y posibilidades"*.

Dicho evento será realizado en mayo del año 2019 y el lugar que nos nucleará será la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

El título pretende ser muy genérico, algo que nos afecta a todos los seres humanos, terapeutas y clientes-pacientes. Pretendemos que cada terapeuta pueda expresar lo que crea más conveniente sobre su forma de encarar las alternativas que presentan sus clientes-pacientes en la trama de la relación terapéutica que van construyendo.

El tema de la libertad, motivo del primer congreso, indudablemente seguirá estando presente ya que es propio de toda acción humana. Los autores existenciales ya hacían referencia a esta relación entre libertad, angustia y culpa, como aspectos ineludibles de nuestra existencia.

Al título original *"Angustia y culpa en tiempos de cambio"* le hemos agregado *"Apertura y posibilidades"* que es lo que permite el recorrido terapéutico: abrir el mundo de posibilidades del consultante.

Acudir a hacer una terapia, implica un intento de apertura por parte de quien nos consulta. Durante el transcurrir de la terapia podrá permitirse acceder a un nuevo mundo de posibilidades hasta el momento no descubiertas.

Finalmente cuando nos referimos a “*tiempos de cambio*” hacemos referencia no solo al dinamismo continuo de los cambios, como lo decía Heráclito, sino más específicamente a los cambios producidos desde fines del siglo XX hasta estos comienzos del XXI.

Los cambios en nuestra época son cada vez más acelerados, lo cual genera nuevas angustias porque no se han creado, en forma tan rápida, respuestas nuevas o esquemas de conductas acordes a los cambios. Se corre el riesgo de quedar fuera de tiempo.

Por otra parte, la masificación de Internet ha permitido nuevos modelos de comunicación e incluso de alternativas terapéuticas, hay terapias vía Skype con personas que viven a distancia, etc., impensable en el siglo pasado. Y también han traído nuevos paradigmas en las relaciones humanas que pueden llegar a ser facilitadoras de comunicación o disparadores de conflictos.

La reunión en un congreso de personas que vivimos en las antípodas del mundo, desconocidas por mucho tiempo es una muestra más de la velocidad de los cambios. Es a estos cambios que ofrece el siglo XXI a los cuales nos referimos y en el 2019 tendremos oportunidad de compartir nuestros puntos de vista.

Susana Signorelli

Presidenta de ALPE

*Presidenta del II Congreso Mundial de
Terapia Existencial*

